

Concepción, 21 de Junio de 1960

N. 2178/60

Frater
Patricio González del Campo
F r i b u r g o :-

Muy apreciado amigo:

Mucho le agradecí su cordial y amable carta de 29 de Mayo recién pasado y las bondadosas palabras de aliento con motivo de los últimos terremotos que asolaron el Sur de Chile.

En verdad, esta desgracia que ha caído sobre el país, al afectar a diez de sus provincias y precisamente a todos los Obispados sufragáneos de Concepción, incluida como es natural la sede misma, con dificultad podrá ser captada en toda su intensidad, a menos que se esté viviendo hora tras hora, las angustias y zozobras que todavía hoy padecen los damnificados, como Dios ha permitido que lo estemos haciendo desde el primer día. Hay tanto dolor que aliviar, mi estimado amigo, que el tiempo no deja lugar para otra cosa.

Muy reconocido por todo lo que se propone hacer en favor de la zona devastada y sus habitantes. Que Dios se lo pague. Sé que el corazón generoso de esos católicos sabrá responder con cristiana largueza. Nosotros sólo podemos encomendarnos a sus oraciones y a las de quienes nos quieran ayudar, para que el Señor nos dé el valor y la fuerza suficiente para sobreponernos a estas tristes circunstancias, y afrontar las labores de la reconstrucción.

Aprovecho la oportunidad para reiterarme de Usted con afectísimo amigo y seguro servidor

ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la Universidad Católica de Chile